

LA REPUBLICA FEDERAL.

LIBERTAD Y PROGRESO INDEFINIDO.

DIRECTOR PROPIETARIO, DÁMASO DELGADO LOPEZ.

REDACTOR SECRETARIO, JOSÉ MARÍA HIDALGO ARJONA.

Año 1.º

Miércoles 2 de Abril de 1873.

Núm. 32.

CONDICIONES DE SUSCRICION.—Un mes en Córdoba, 8 rs.—Trimestre, 22.—Idem fuera, 26.—No se servirá suscripción cuyo pago no sea anticipado.—ANUNCIOS.—Un cuartillo de real línea para los suscritores.—Medio real para los no suscritores.—Pago anticipado.—Todo suscriptor tiene derecho a insertar gratis cada mes un anuncio que no exceda de 15 líneas y que sea de su exclusivo interés.

ABAJO EL DISFRAZ.

Los enemigos declarados de todo progreso, los que pretenden parar las locomotoras en la triunfal carrera, asustándolas con el negro manto y la ruda sotana, los defensores de toda tiranía, los mantenedores de toda ignorancia, los que no perdonan ocasión de romper una lanza en pró del bárbaro error y del mísero egoísmo, procediendo como siempre lo han hecho, esto es, velados con la máscara de la hipocresía y manejando la intriga del jesuitismo, trabajan sin descanso ni sosiego, por impedir que en la sociedad española el árbol de la libertad arraigue y produzca los frutos que todos tenemos derecho a esperar, siquiera porque nos han costado inmensos sacrificios, persecuciones sin cuento y torrentes de sangre vertida en los campos de batalla, y en las calles y plazas convertidas en palenques de combate.

La indignación pone la pluma en nuestra mano; mas no la indignación que arrastra al hombre de partido a lanzar falsas acusaciones entre indecorosos insultos; la indignación, sí, la santa indignación que subleva los sentimientos generosos del hombre honrado, cuando presencia la ejecución de una justicia, ó la expresión audaz de una mentira.

Un periódico que únicamente se apellida católico acaba de publicar un corto artículo, escrito con la baba de la hidrofobia, que en cierta gente produce la para ellos triste consideración de que, gracias á la libertad moderna, se les acaba el filón que por tantos siglos han venido, sin piedad ni vergüenza, explotando; y en ese artículo, al cual llamándole así, hacemos honor inaudito y demasiado, se dá la voz de alerta al capital; suponiendo que ese pueblo honrado que en los talleres gana, con menoscabo de su existencia, el sustento de sus familias, es una cáfila de bandoleros, que solo esperan el momento oportuno para lanzarse sobre la bolsa repleta del rico propietario. No queremos que nuestra voz se ahogue en la garganta á vista de tanta infamia, de tan vil calumnia, y pese á quien pese, cumpliremos con el sagrado

deber de arrancar la máscara á los que, hipócritamente se encubren, pretendiendo velar sus intenciones y carácter con melosas palabras y séráfico aspecto. La candidez de la paloma en el rostro y en las frases, y en el fondo del corazón la astucia de la serpiente, son las dotes que á esos muy católicos señores han distinguido siempre, y no reniegan, no, de su especial indole.

¿Quiénes son los que realmente atacan á la propiedad?

Figúrasenos que el sacerdote á la cabeza del moribundo, obligándole con repugnantes patrañas á legar sus bienes á un convento ó á una comunidad cualquiera de tinte religioso, merece mas la censura pública que el pobre trabajador que, siguiendo una bandera, se contenta con padir en ruidosa manifestación aumento de salario y disminución de horas de tarea; porque aquel verdaderamente defrauda á legítimos herederos, que muchas veces gimen en la indigencia, mientras que el último lo que hace es reclamar el restablecimiento de la justicia y la coartación de los abusos cometidos á mansalva, por el que tiene bajo su dependencia una agrupación de hombres.

Mal hace el trabajador no esperar tranquilamente obtener, solo por la ley, lo que alborotando exige; pero peor procede el que tomando la religión como medio para conseguir sus fines, los lleva á cabo entre la sombra del misterio, escuchándose con la elevación de su carácter sagrado.

No son, no, los incendiarios y asesinos los hombres de manos encallecidas por el instrumento de labor, sino esos evangélicos reverendos, que van por los campos de la Península capitaneando las hordas del carlismo, mientras aquellos permanecen en sus talleres: los últimos pegan fuego á las estaciones de las vías férreas, fusilan á sus dependientes, y saludan á balazos los trenes, sin cuidarse de indefensas mujeres y débiles niños.

No son, no, los incendiarios y asesinos los hombres de la honrada blusa, sino esos miserables que con la mano que levantan la sagrada forma, empuñan el trabuco del

bandido y el puñal del mísero perdonavidas, ellos, sí, que renegando con sus hechos, aunque con sus palabras lo desmienten de las huellas que les trazara el divino Redentor, predicán en vez de la caridad el odio llevado hasta el estermínio; en vez de la dulce paz la guerra sangrienta y fratricida; en vez de la unión y la concordia, la disolución y el caos; en vez del progreso y el adelanto, el retroceso hácia los infames tiempos de la inquisición y el pecado mortal, que la historia consigna en sus páginas para su eterna vergüenza.

Ellos son los que dan la muerte á pobres mujeres en cinta; ellos, los que imponen onerosas contribuciones á los pueblos sopena de volarlos; ellos, los que sacan los ojos, como en tiempos de la barbarie goda, á personas vivas; ellos, en fin, los que, por donde quiera que pasan, van dejando un rastro de sangre y desolación, cuando no de infame prostitución y vil deshonra.

Mentira parece que en las circunstancias críticas porque atraviesa la patria, cuando tantos enemigos la combaten, cuando tantos agentes contrarios socaban sus cimientos, cuando no hay corazón generoso que no deseara salvarla, aun vertiendo toda su sangre, mentira parece que esos miserables seres que debieran dar, por su carácter y misión, el mas sublime ejemplo de generosidad y elevación de sentimientos, vengan también á arrojar su piedra de escándalo para perturbar, mas de lo que lo están, las conciencias, para hacer retirar de los negocios á los capitales, dejando sin pan á multitud de familias infelices, para darse, en fin, á conocer, una vez mas, ante los ojos de las personas sensatas, que no se arrodillan ni se doblan servilmente ante su asquerosa hipocresía y mal encubierto cinismo.

Empero no importa: no en valde los siglos pasan, no en valde las sociedades progresan; que á pesar de tanto como las han envilecido con la opresión y la ignominia, ya han alcanzado la ilustración suficiente para poder discernir la verdad de la imposición, la virtud del vicio hipócrita, la sana razón, en una palabra, de las vanas y né-

cias preocupaciones incubadas al calor de los hábitos clericales.

Eduardo Ruiz y Garcia.

NECROLOGIA.

Con vivo dolor, con sentimiento profundo anunciamos á nuestros lectores el fallecimiento, recientemente ocurrido, de nuestro querido amigo el consecuente republicano D. Miguel Fernandez y Gonzalez.

Habiendo estudiado Teología en el seminario de San Pelagio de esta capital, abandonó la carrera eclesiástica, cuando un duro examen de las condiciones de su carácter, vino á demostrarle que se encontraba muy lejos del modo de pensar de esos hombres que, unos con buena intención, otros con mala fé, oponen, tergiversándolas, las puras doctrinas de la Religión, al libre progreso de las sociedades.

Dedicado, con la fé del caballero y la energía del hombre de partido, á la política, siempre se le ha contemplado militando en las falanges republicanas, sin que los halagos del poder ni las amenazas tampoco hayan podido apartarle nunca del terreno en que siempre le hemos visto colgado.

Dos veces diputado provincial y otras dos candidato á Cortes por el distrito de Posadas, prueban bien claramente las simpatías que sus bondades habían logrado crearle entre sus conciudadanos, y la confianza que sus correligionarios tenían en su constancia inquebrantable.

Mas que la aguda enfermedad que venía padeciendo, los disgustos que en su carrera política le proporcionaban los obstáculos que sus deseos de bien general encontraban, le han abierto el sepulcro en edad aun temprana, cuando la vida es fácil, y las ilusiones doran todavía el horizonte del porvenir.

Sus amigos han perdido un corazón generoso y bueno, sus correligionarios un valiente campeón, y la sociedad entera un hombre honrado.

Alma grande que no cabía en la estrecha cárcel de la materia, ha estendido sus alas por encima del sepulcro, para remontarse al cielo.

Seale la tierra leve.

— 252 —

podriais hacer versos. Pero esto no es lo que necesitamos. Nos agrada mas tener una subdirectora que fuera muy buena costurera, y que supiese escribir bien para el comercio. En lugar de los cuatro ó cinco idiomas que conoceis, que supierais llevar los libros por partida doble. Todos vuestros talentos de princesa son inútiles para enseñar á leer á las hijas de los comerciantes.

Y las señoras Leblond se valian de esto para escatimar el sueldo de Alizia. La jóven trabajaba dia y noche, pudiendo bastarle apenas lo que ganaba para sostener á su madre.

El colegio Leblond ocupaba una casucha grande, de aspecto triste y sombrío.

Todo parecia respirar allí males-

— 253 —

tar y penuria. Cada año se arruinaba mas la casa, al par que iban disminuyendo las discípulas.

Y cuando mas desiertas se quedaban las frias salas de estudio, tanto mas se agriaba y endurecia el carácter de las solteronas.

Alizia lloraba con bastante frecuencia, pero cuando su madre la preguntaba, respondia... ¡soy dichosa!

Su única distracción consistia en dar algunos paseos por un jardín destrozado, sin árboles, sin flores, sin césped, y donde las discípulas del colegio Leblond iban á tiritar en invierno y abrasarse en verano. Algunas veces se la permitia sentarse durante un cuarto de hora delante de un piano que adornaba la sala principal del colegio.

— 256 —

sión que le habían causado los últimos dias pasados en el colegio de la calle de Varennes. La última vez que había visto á Marcial Aubert en su ventana, sus miradas eran tiernas, suplicantes y llenas de una ternura apasionada.

No adivinaba las desgraciadas consecuencias de su sacrificio. En esto había Dios tendido un velo ante sus ojos para salvarla de la desesperación.

Había al otro lado de la calle de Babilonia, enfrente del colegio Leblond, un grande y hermoso palacio, con grandes ventanas, y su escalera de granito en el fondo de un pórtico con cierre de cristales.

Por el dia este palacio parecia triste y solitario: en sus paredes grises se estrellaban las miradas de

IX.

Subdirectora.

Algunas semanas despues, Alizia entraba de subdirectora en un pequeño colegio de la calle de Babilonia, en el arrabal de Saint-Germain.

No le quedaba ni aun el consuelo de pasar al lado de su madre los pocos dias de dolor y de tristeza que le quedaban á esa desgraciada.

32

Conclusion del discurso del Sr. Castelar.

Y esto lo comprenden admirablemente los Estados-Unidos. Pero, señores, como quiera que tienen una frontera cercana á nuestra frontera, como quiera que ha habido una insurreccion en Cuba, ellos, como la Inglaterra, han dirigido, no amenazas, que ya saben cuál es la dignidad de la nacion española; no, de ninguna suerte, notas que pudieran ejercer presion sobre asuntos interiores; no señores; nos han dirigido las advertencias amistosas, corteses, que todos los Gobiernos se dirigen entre sí en este gran Congreso que forman las naciones civilizadas... (El Sr. Suarez Inclan: ¿Y la nota de 29 de octubre?)

Hablaré de esa nota: en primer lugar, esa nota, aunque decia que se iba á cambiar de actitud, era, no una nota dirigida al ministro de Estado de España, sino una nota dirigida al representante de los Estados-Unidos en Madrid, y en esa nota no se le decia al representante de los Estados-Unidos que diera lectura y que la dejara al ministro de Estado español. (Un señor Representante: ¿Y el publicarla?) El publicarla puede ser abuso de confianza ó de descuido; y yo en estos mismos dias he estado á punto de ser victima de un descuido, y he tenido que valerme de una gran actividad para impedir la publicacion de una nota, que sin embargo estuvo á punto de publicarse. (Rumores.)

Además, si por las tradiciones diplomáticas de los Estados-Unidos la nota se publicó; no tuvo de ella noticia, y sobre todo, noticia de oficio, el ministro de Estado; no le fué leída ni presentada nunca; no influyó en sus resoluciones, dictadas solo por su propia conciencia.

No, señores, no; no queremos humillarnos hasta ese punto; no queremos, por humillar á un partido, humillar á la nacion española. El ministro de Estado del último rey, ministro de Estado era de España; su frecuencia, timbre y gloria es nuestra; su honra nuestra honra; su nombre, nuestro nombre; y dado su patriotismo, debemos reconocer y confesar que hubiera hecho todo lo posible por sacar ileso la dignidad española, que nadie dejará pisotear mientras haya patriotas en esta tierra.

No; aquel ministro no conoció la nota, no tuvo noticia alguna de ella, no la supo, cuando ya tenia decidida la abolicion de la esclavitud.

¿El partido radical compromisos respecto á la cuestion de Cuba y Puerto-Rico? ¿No los tenemos nosotros? Y yo, que todavia no he tenido una conversacion sobre política americana con el dignísimo representante de los Estados-Unidos, que muchas veces ha venido á verme, y por la presion de las circunstancias no he podido hablar con él, yo tengo que decir que soy partidario de la abolicion inmediata de la esclavitud en Puerto-Rico, soy partidario de la abolicion en Cuba, teniendo en cuenta todos los intereses: soy partidario de las reformas coloniales, de llevar todas las libertades á Cuba y Puerto-Rico en la medida de lo posible; pero si alguno me viniera á recordar

estos compromisos ó á imponerme los, diria: estos son compromisos con mi patria y mi conciencia, y no tiene nada que ver con ella una nacion extranjera. Y el dignísimo ministro de los Estados-Unidos, que nos conoce y nos estima, jamás se pondria á la nacion y á la República española.

Y, señores representantes, lo que sucedió en el ministerio radical, fué que inmediatamente que este ministerio sibió al poder, tenia compromisos con la nacion española de transformar el régimen de las Antillas y de hacer todo lo posible por abolir la esclavitud.

Pero, señores, ¿por ventura los ministros del partido conservador, cuando se les han dirigido notas en cierto sentido, cuando se les han hecho advertencias amistosas en cierto sentido por el dignísimo representante de los Estados-Unidos en Madrid, no han hablado de esto, no le han dado ciertas satisfacciones indirectas, no le han dicho que se plantearian ciertas reformas en ciertos periodos de legislatura? Y sin embargo, nadie ha creído, ni yo creo tampoco, que porque unas naciones se interesen por la suerte de otras naciones, nadie ha creído, ni yo creo tampoco, que porque algunas cuestiones interiores tengan relacion con cuestiones exteriores, esos ministros han comprometido la dignidad y la honra de la patria. La cuestion de esclavitud es realmente una cuestion internacional, como he dicho antes.

¿Qué diria el Gobierno si cualquier ministro extranjero le dijera: «cómo vá V. á resolver la cuestion de los foros de Galicia? ¿Qué vá V. á hacer respecto de la «rabassa morta de Cataluña?» No lo dirá ningun ministro extranjero, no lo puede decir, porque esas son cuestiones de nuestra completa y absoluta competencia; pero en la cuestion de la esclavitud, dado el espíritu humano, dado el adelanto de las ideas, dados los compromisos de la nacion española, dados los tratados, la cuestion de la esclavitud tiene un lado internacional.

Y antes, señores representantes, que sobre esta cuestion, y la política de la franqueza es la mejor política, que sobre esta cuestion han tenido reclamaciones de Inglaterra todos los ministros de España, absolutamente todos. No ha habido legislatura ninguna del Parlamento inglés en que no se haya reclamado algo contra nuestra administracion en Cuba; no ha habido ministro inglés que no haya hecho alguna reclamacion.

Pues á pesar de ser una cuestion internacional, en el momento mismo en que el ministerio Ruiz Zorrilla la planteó, no habia sido objeto de ninguna absolutamente de ninguna reclamacion exterior. Nadie le ha pedido al ministerio que presentase ese proyecto; nadie lo habia reclamado. Se llevó al Consejo de Ministros; hubo ministros muy patriotas y muy liberales que disintieron del resto del Gobierno. Esto produjo una crisis, é inmediatamente que el Gobierno se completó, trajo aquí por impulsos interiores, por mo-

tivos interiores, el proyecto de abolicion de la esclavitud de Puerto-Rico.

¡Ah, señores! ya no digo más sobre este punto, porque yo creo que es una deshonra para una nacion, que es un agravio para una nacion, creer que hay en ella alguien que se mueve por impulso extranjero. Yo tengo que decir que si en el poco tiempo que llevo en el ministerio de Estado ó en el que siga desempeñándole, y lo mismo han hecho todos los ministros de España, alguna nacion, por grande, por poderosa que fuera en circunstancias tan difíciles y tan solemnes en que tanto necesitamos del asentimiento de todas las naciones: si cualquiera nacion se permitiera inferirme la ofensa mas leve, yo, representante digno de mi pueblo, preferiria la destruccion de mi patria á que perdiera un átomo de su honra. (Aplausos.) Y lo mismo, exactamente lo mismo han hecho todos los gobiernos. El partido radical tenia compromisos públicos y solemnes, compromisos de honor y de conciencia. El partido republicano los tiene mayores, por sus principios y por su historia.

Se presentó aquí la abolicion de la esclavitud, y votamos por aclamacion aquel gran decreto; le votamos casi la noche en que yo tuve la honra de dirigir la palabra al Congreso. Y así que se empeñó el debate, fué el argumento capital de los conservadores; ¿por qué habeis traído la abolicion inmediata? ¡Grande imprudencia! ¡Ah, señores, que se diga esto! ¿Por qué habeis traído la abolicion inmediata? ¡Parece imposible que se pregunte esto! Vosotros ó los vuestros, que estábais en plena posesion del poder, obedecidos por todas las autoridades, acatados por el ejército sin conflictos, sin crisis, sin revolucion ninguna, sin estos tránsitos gravísimos de una República á una monarquía democrática, y de una monarquía democrática á otra República, ¿no pudisteis adelantáros á los tiempos, conocer las dificultades, y cuando vinieron aquí los representantes de Cuba y Puerto-Rico, oír sus votos y presentar un proyecto de abolicion de la esclavitud, que aunque hubiera sido gradual por diez años, nos hubiera dado hoy este problema resuelto?

Y resistiendo ciegamente, y dejando pasar el tiempo, y no acordándose de que no está en la mano del hombre plantear y resolver los problemas, habeis dejado que el negro arrastre su cadena años y años, y por vuestra indiferencia en esta cuestion durante tanto tiempo, se ha presentado ahora el proyecto de abolicion inmediata.

¡Ah, señores, no caigais hoy en el mismo error! Si yo tuviera derecho á pedir algo; si yo tuviera derecho á dirigiros alguna súplica, yo os rogaria casi de rodillas que no pusierais obstáculos á la votacion de esta ley. Porque ¿sabeis de qué peligros, sabeis de qué dificultades nos hallamos rodeados? ¿Puede nadie prever, puede nadie presentir, sobre todo de la libertad completa que este Gobierno piensa dejar en las cuestiones electorales, si en este banco continúa; pue-

de nadie prever, puede nadie presentir que el espíritu traerá la futura Constituyente?

Y en esta tierra tan trabajada por las ideas revolucionarias, en esta tierra, que es un volcan; en esta tierra donde hay esta grande agitacion de la conciencia y del espíritu que no parece sino que todas las nubes, que todas las ideas que la mente humana ha lanzado de sí, vienen, por una especie de viento misterioso, á agruparse en el último límite de Europa; si en esta tierra tan trabajada por todas las ideas, viniera un movimiento irreflexivo, entusiasta, espontáneo, en la futura Constituyente ¿cuál no sería vuestra responsabilidad? ¡Ah! cómo podríamos nosotros entonces; nosotros, que digase lo que quiera, de tal manera nos encontramos nosotros, que representamos la moderacion y la prudencia, qué gran argumento podríamos nosotros hacer si les dijéramos: aguardad, considerad, tened en cuenta la realidad, no es impacienteis; también se decia que no íbamos á abolir la esclavitud en Puerto-Rico, y mira, está abolida; no vayais á comprometer en vuestras manos la hermosa Cuba. Eso lo podríamos decir con la autoridad que nos da vuestro voto; eso lo podríamos decir con vuestro consentimiento.

Pero si la abolicion de Puerto-Rico no se vota, yo temo que no se detengan los futuros representantes del pueblo ante ninguna consideracion humana. Yo temo que digan en su generosa impaciencia; toda reforma aplazada es una reforma perdida. Yo temo que por un movimiento de su ánimo hagan sin recelos aquello que vosotros podiais evitar votando esta ley, con vuestra moderacion y vuestra prudencia.

El Gobierno de la República no necesita hacer declaraciones sobre la integridad del territorio. Promete solemnemente que redoblará los esfuerzos, los sacrificios para conservarlo á toda costa, como sacratísimo depósito de las generaciones pasadas, que debe conservar para las presentes y transmitir á las venideras. Pero no dificulteis, señores, el cumplimiento de este deber ineludible.

Pues qué, señores, ¿creéis que se puede promover una reforma así, que se puede levantar la esperanza del esclavo de esa suerte, que se puede deslumbrar al mundo y traer todas las agitaciones de la reforma, verlas, tocarlas, y los resultados que ha de producir, y de pronto arrancársela á 31.000 esclavos? ¿Creéis que se puede hacer esto? No se hacen jamás, impunemente jamás tales temeridades.

Yo no he planteado esta reforma; yo no la he traído; he guardado patriótico silencio; no he agitado ni espoliado á ningun gobierno; no queria que pudiera de irse de nosotros que comprometíamos la integridad de la patria; pero tengo que decir una cosa, y es, que si el proyecto de abolicion de la esclavitud en Puerto-Rico no se vota, yo declino ante vosotros la responsabilidad de los acontecimientos. (Aplausos.)

Yo la declino toda entera. Pero si se vota, declinadla vosotros sobre nosotros: (Aplausos:) os prometemos morir mil veces

Mad. Pauli vivia en un cuartito en la esquina de la calle del Bac: estaba muy cerca del colegio; pero por las pocas noticias que recibia, sabia que su hija estaba casi esclava. Apenas podia escaparse algunas veces para pasar una hora al lado de su madre.

El colegio pertenecia á dos viejas solteras sin bienes ni fortuna, que vivian con gran trabajo. Las discipulas eran muy pocas, y sus padres, por lo general, pobres. Pagaban poco y pagaban mal. Las señoritas Leblond, tal vez en su juventud habrian sido buenas hijas, pero la desgracia y la edad habrian agriado su carácter.

La vida de Alizia en esta casa era un martirio.

Las señoritas Leblond hacian

acordábase de su elevada estatura y de su pálido rostro...

Después habia empezado á sufrir su madre. La hora del destierro habia sonado.

¡Pero cuanta felicidad no habia aun en ese destierro! ¡La amistad de Clotilde, y esa hermosa ilusion; el amor de Marcial!

Dos semanas habian pasado después, luego dos meses, luego largos años... y ni Clotilde ni Marcial habia dado señal de vida.

¡Tal vez no sabian donde estaban! ¡Dios mio, si la hubiesen olvidado!

Alizia ignoraba todo lo que habia mediado entre Marcial y Madama Duplessir en la época del matrimonio de Clotilde.

Permanecia aun bajo la impre-

El resto del tiempo, Alizia enseñaba el alfabeto á las niñas.

Desempeñaba su cargo con una cultura angelical: las niñas la querian por su resignacion y paciencia.

Pero las solteras Leblond decian que era de mal agüero para su establecimiento la tristeza que de continuo se retrataba en su semblante.

Cuando Alizia tenia el derecho de estar sola y de pasear, su pensamiento volaba siempre hácia los felices años de su niñez. Veíase en el blanco palacio florentino en donde habia nacido; considerábase entre su padre y su madre, que la amaban.

Muy niña era aun cuando vió por última vez á su padre; pero

comprender muy bien á su cliente la el honor y las ventajas de poseer una subdirectora que acababa de salir del establecimiento de Madama Duplessir.

Las señoritas Leblond decian:

—En nuestra casa se enseña lo mismo que en casa de Mad. Duplessir, en la calle de Varennes; no hay mas diferencia que lo que allí se aprende por mil escudos, nosotros lo enseñamos por quinientos francos.

Cuando los padres volvian la espalda las solteras cambiaban de lenguaje.

—Hija mia, decian á la señorita Pauli, tocáis muy bien el piano, bailáis maravillosamente, sabeis pintar flores con mucho primor... hasta en caso de necesidad creemos que

antes que consentir que se disminuya ni en un átomo el territorio de la patria (Ruidosos aplausos.) Si la abolición de la esclavitud en Puerto Rico pudiera traer peligros para España, yo lo juro, tendríamos la honra los republicanos españoles de morir en los trópicos por la salud, por la libertad, por la independencia, por la integridad del territorio español. (Prolongados aplausos.)

Pero, señores, si no se vota, yo lo explicaré ante la Europa, y lo declararé ante América; yo lo declararé ante el mundo: no se ha votado, porque aquella Asamblea que nació bajo la monarquía, y que bajo la monarquía trajo la abolición de la esclavitud, no ha querido abolir la esclavitud por comprometer y aun por deshonrar una República. (Movimientos varios.—El Sr. Mató: No, de ninguna manera; los conservadores en su caso.—Fuerles rumores.)

Señoras; no es cuestión de partido; esta no puede ser una cuestión de partido; esta es una cuestión nacional, eminentemente nacional; no, no la hagamos, no, yo os lo pido, cuestión de conservadores y radicales y republicanos; yo no la doy ese nombre, no tiene de ninguna manera ese carácter; como ayer, como hace pocos días, y permitanme los señores representantes que me están oyendo que se lo diga, el señor Padial por un lado y el señor general Sanz por otro, aquí, guiados por móviles que ellos creían indudablemente nobles, se lanzaban ciertos anatemas: se decían ciertas duras palabras, y yo exclamaba para mí: ¡Dios mío! ¡Si se reproducirán también en el seno de la Cámara española la rivalidad entre criollos y peninsulares (Grandes rumores), entre padres e hijos: rivalidad que maldice Dios, que maldice la naturaleza y que maldice la historia! (Ruidosos aplausos.)

Y vosotros habeis querido dar una prueba de unidad, de grandeza, al olvidar esas quejas, y reconciliaros y decir lo que se debe decir siempre; aquí y allí no hay criollos ni peninsulares; aquí y allí no hay mas que españoles hijos de una misma madre, del mismo espíritu, de la misma raza, que todos llevan la sangre del Cid y la sangre de Pelayo en sus nobles venas y el espíritu de España en sus generosas almas. (Ruidosos aplausos.)

Pues bien; yo os lo pido, conservadores; esta es una cuestión nacional, esta es una cuestión de humanidad. Votad la abolición de la esclavitud para Puerto Rico, y yo en cambio, os prometo que todos los intereses serán oídos, que todos los intereses serán atendidos, que todos los intereses serán tomados en cuenta en la futura Constituyente para la abolición en Cuba.

Porque, señores representantes, poco tengo, nada tengo; pero tengo todavía esta palabra honrada y este corazón lleno de patriotismo para ponerle a servicio de mi patria; y por consiguiente, yo os digo que es necesario que vosotros tengais un rasgo de patriotismo, y al mismo tiempo un rasgo de prevision; y si lo teneis, si lo tuvierais, si en esta misma tarde vieramos si es posible votar (*Muchos señores representantes; A votar, a votar*) si se iba a abolir la esclavitud; y si no es posible, recayera sobre vosotros, y no sobre nosotros, la responsabilidad. Yo os digo, señores representantes, que habríamos llenado una página gloriosa de nuestra historia.

De todos modos, las circunstancias son muy solemnes, los momentos muy difíciles, la salud de la patria por qué negarlo? peligrante en todas partes; necesitamos todos los hijos de España no acordarnos de nuestras divisiones para salvar el orden, para salvar la autoridad, para salvar la integridad del territorio, para salvar la República, que es la patria misma; tened un movimiento de patriotismo, y yo os aseguro el agradecimiento de todas las generaciones, la bendición de la historia, y lo que vale más; la bendición de la conciencia, que es la bendición de Dios, sobre nuestra alma. (Bravo, bravo.—Grandes aplausos.—Muchos representantes rodean al orador y le felicitan con entusiasmo.)

Noticias Estrangeras.

Roma 29.—El representante de Rusia

en esta capital ha visitado al Papa, manifestándole que la emperatriz no pudo ir al Vaticano a su paso por Roma; pero que cumpliría este deber en otro viaje que haría acompañada del czar.

Lisboa 30.—A bordo de una corbeta de guerra portuguesa están detenidos 21 refugiados carlistas procedentes de la isla de Madera.

El gobierno portugués no les permite permanecer en tierra y se ha consultado sobre si quieren regresar a España.

Si prefieren ir a Francia, serán conducidos allí en el próximo vapor por cuenta del gobierno portugués.

Noticias locales.

Hoy ya no nos devuelvan nuestros abonados los números del periódico cuya suscripción tenían pagada; pero es porque ya es el administrador de correos nuestro íntimo amigo D. Rafael Apolinario Illescas. Damos, pues, las gracias al poder ejecutivo de la República, que vela por los intereses de nuestra idea.

El Conservador ha muerto; viva *El Correo de Córdoba*! Ya expresamos en nuestro anterior número que sentíamos vivamente que se quedara sin defensa en esta capital la rama destronada de los Borbones, y hoy nos toca alegrarnos; porque lo que hemos perdido por un lado lo hemos ganado por otro. *El Correo de Córdoba* lo sustituye con los redactores moderados D. Javier Valdelomar y Pineda y D. Antonio Alcalde Valladares, y carlistas D. Salvador M.^a de Fábregues y D. Carlos Diaz Bolla.

No sabemos por que camino marchará el nuevo colega; pero esperamos para ver: por lo pronto ha disminuido su lectura, y por lo pronto no determina nada concreto. Esperaremos.

Anoche a las doce y en las inmediaciones del café Suizo parece que hubo una reyerta entre dos artistas, marido y mujer segun nos han dicho, por causa de encontrarse el primero un poco mojado.

Sabemos que por Córdoba *vagaba* un reverendo evangélico misionero que está haciendo notables estudios sobre el mayor ó menor desarrollo de la naturaleza humana. Decimos esto, porque á cuantas niñas tiene ocasión de hablar las dirige preguntas que las sorprenden, porque enseñan á las pobres criaturas lo que debieran ignorar por mucho tiempo. ¡Vaya un naturalista estudioso. ¡Miren que ganas de investigar lo que no le importa! ¡Y no habrá quien á este *padrecito* le pregunte, y hasta le mire el diente? Lo que digo, digo, y no digo Diego.

El gobierno japonés ha dictado órdenes que guardan relacion con los hábitos de los japoneses. El año japonés, que principia el 9 de Febrero, principiará en lo sucesivo en 1.^o de Enero, quedando asimilado el calendario japonés al calendario europeo. Esta medida no ha de ser del agrado de los comerciantes indígenas, pues acostumbrados estos á pagar sus deudas en 1.^o de año, se encuentran hoy con que la reforma les anticipa 40 días el plazo de sus obligaciones.

Quedan suprimidos los días festivos japoneses, y solo se reconocen por tales los domingos. Además se marcan como días de trabajo seis días de la semana, llueva ó haga sol; quedando así abolida la costumbre de no trabajar en días lluviosos.

Queda abolida la profesion de peluquero para mujeres; debiendo estas peinarse en lo sucesivo por sí mismas; y se prohíbe el empleo de petates que tienen atractivo entre los japoneses por lo agradables que son pasar du cemento las horas de holganza.

Los naturales de Kobe, Ossaga y Nagasaki, han recibido con disgusto la orden de cambiar el peinado japonés por el peinado europeo.

El Mikado ha visitado la Exposición de productos destinados á la Exposición de Viena; y despues siguió este mismo ejemplo la Mikada.

Se desmiente la noticia de que el gobierno proyecte hacer una nueva emision

de papel moneda. El que está haciendo en Francfort es para reponer lo gastado.

Con motivo de la Exposición de Viena, va á inaugurarse en la línea del Este de Francia un nuevo sistema de wagoes. Serán mucho mayores que los actuales, y cada carruaje tendrá asiento para doce viajeros, hallándose dividido transversalmente en cinco compartimientos que se comunicarán por puertas unas con otras.

El del centro servirá de corredor y de antesala, y habrá en el un mozo de servicio. A un lado habrá dos compartimientos para ocho viajeros; al otro, uno reservado para las señoras. El quinto estará destinado á los oxucosados y á los tocadores. Por último, del techo del wagon penderán doce camas. En el piso habrá cajas ó huecos con puertas para guardar maletas, mantas, paquetes y viveres.

Cuento.—Unas señoras que asistian todas las noches á una novena, encargaron al criado que si llovía les llevara, para la salida, los chanclos y los paraguas.

Llovió, y el criado se dirigió al templo, entrando en él cuando el predicador entusiasmado exclamaba:

—¿Que quereis? ¿que buscais?

El criado, creyendo que se dirigian á ellas anteriores frases, respondió:

—Busco á las señoras para darlas los chanclos y el paraguas.

Esto dice el *Correo de Córdoba*:

«Hemos sabido con gusto que el muerto en el camino de Santo Domingo no fué, como dijo *El Conservador*, un mozo del Café del Recreo, sino otro sugeto menos conocido. La circunstancia de tener este el apodo de *Brevo* y aquel el de *Breva* dió lugar á la equivocación.»

Está fresco el *Correo de Córdoba*: apenas tenga noticia de tal insulto de *Breva* cierto Marqués, causa al canto.

Por haber dicho *Breva* el director de nuestro periódico, fué encausado en Abril del último año.

¿Quieren nuestros lectores encontrar analogía, y sintaxis, y prosodia y ortografía, y sobre todo gramática, y mas que y mas sobre todo modelos de buen gusto en literatura? Pues suscribanse V. V. á el *Album*, periódico de la calle de Azonaica s.

Desde hoy le indicamos al colega literario que se ponga en su cabeza el lema de la Academia de *Timpia, faja y da esplendor*.

La verdad es que enternece su belleza literaria.

Algunos amigos y correligionarios se han acercado á nuestra redaccion, rogándonos rectificásemos el suelto que pusimos hace dos dias, de haber sido empleados en nuestra provincia cinco unionistas; porque pudiera interpretarse desfavorablemente para alguno de nuestros mas ardientes republicanos, por la circunstancia de haber tambien obtenido un empleo, como le sucede á D. Antonio Salcedo.

A todos nos consta la idea republicana que este sustenta; por tanto, aunque sin necesidad, solo por complacer á nuestros amigos y al partido, hacemos esta declaración.

Hoy.

San Francisco de Paula fundador.

Sale el sol á las 5 y 44 minutos de la mañana.

Se pone á las 6 y 24 minutos de la tarde.

Espectáculos.

TEATRO DEL RECREO.

Funcion para hoy.—La zarzuela en dos actos, *Marina*.—La zarzuela en un acto, *Un pleto*.—A las ocho.—A 3 reales.

Nota. En lo que queda de semana son dias de beneficio, fuera de abono, el jueves y el sábado. La empresa lo admite en los demás dias incluso el domingo en la noche, para facilitar el que quede estinguido ó amortizado por completo, considerándose caducados los que quedasen.

GRAN CIRCO DE MADRID, DE DON RAFAEL DIAZ, en el Galdapago.

Hoy brillante funcion de MODA dedicada á la bella sociedad cordobesa, á las ocho y media de la noche.—Se ejecutarán ejercicios nuevos.

Precios.—Entrada general 3 rs.—Medias 1 1/2.—Sillas al rededor del Circo 3 rs.—Palcos con seis sillas sin entradas 30 reales.

Nota. Habiéndose acercado al director infinidad de personas aficionadas para que diera algunas funciones mas, el Sr. Diaz ha accedido muy gustoso, ofreciendo al respetable público cordobés que estas serán de las mejores del gran repertorio con que cuenta esta numerosa compañía.

A la mayor brevedad tendrá lugar una nueva y brillante funcion á beneficio del simpático artista *D. Enr que Diaz*.

Seccion comercial.

BOLSA DE MADRID.

Cotizacion oficial del dia 26

Consolidado, 20,05

Deuda del personal, 00,00.

Bonos, 64,00.

Acciones del Banco de España, 148,00.

MERCADOS.

CORDOBA.

Trigo, de 34 á 36.

Cebada, de 23 á 25.

Escaña, 14 á 16.

Garbanzós, de 50 á 50.

Alberjones, 26 á 28.

Habas de 25 á 28.

Carne de vaca á 44 cuartos libra.

Aceite en los molinos, á 30.

Idem en la ciudad, á 34.

Jabon blando, á 16.

CORREOS.

Entradas.

De Madrid y su carrera á las 12 y 41 minutos de la tarde.

De Cádiz y su carrera y de Sevilla y la suya á las 12 de la tarde, y á las once y 45 minutos de la noche.

De Málaga y su carrera á las dos de la tarde y á las 10 y 23 minutos de la noche.

De los pueblos de la sierra á la una de la madrugada.

Salidas.

Para Madrid y su carrera á las 3 de la madrugada.

Para Cádiz y su carrera, Sevilla y la suya, á las tres y 10 minutos de la tarde y á las cinco de la misma.

Para Málaga y su carrera á las tres de la tarde, y á las 3 y 40 minutos de la mañana.

Para los pueblos de la sierra á las 12 de la noche.

Horas de recojer la correspondencia.—A las 10 y 30 minutos de la mañana, 12 de la tarde y 10 de la noche.

FERRO-CARRILES.

De Córdoba á Madrid.

Habrán dos trenes diarios. El uno que conduce el correo, saldrá de Córdoba á las tres de la madrugada, y llegará á Madrid á las 11 de la noche. De Madrid saldrá á las 9 de la noche y llegará á Córdoba á las 12 y 41 de la tarde.

Precios: en primera clase 194 rs. 50 céntimos; segunda clase 156 rs. 75 céntimos; tercera clase 92 rs. 50 céntimos.

De Córdoba á Sevilla.

Habrán tres trenes diarios. El primer tren sale de Córdoba á las 5 y 45 minutos de la mañana y llega á Sevilla á la 1 y 2 minutos de la tarde. Sale de Sevilla á las 6 y 52 de la mañana y llega á Córdoba á las doce del día.

El segundo tren sale de Córdoba á las 3 y 10 minutos de la tarde, y llega á Sevilla á las 6 y 33 minutos de la misma. Este tren conduce directamente á Cádiz. De Sevilla sale á las 4 y 48 minutos de la tarde y llega á Córdoba á las 14 y 45 minutos de la noche. En este tren se puede venir directamente de Cádiz.

El tercero sale de Córdoba á las 5 de la tarde y llega á Sevilla á las 11 y 18 minutos de la noche. De Sevilla sale á las 9 de la noche, y llega á Córdoba á la 1 y 40 de la noche.

Precios de Córdoba á Sevilla y vice-versa. Primera clase, 57 rs. 75 céntimos. Segunda clase, 43 rs. 75 céntimos. Tercera clase, 26 rs.

El primer tren solo tendrá lugar los martes, jueves, sábados y domingos; y el tercero los lunes, miércoles y domingos.

Impt. y litog. del *Diario de Córdoba*.

ANUNCIOS.

LA REPUBLICA FEDERAL.

LIBERTAD Y PROGRESO INDEFINIDO.

DIRECTOR PROPIETARIO,
DÁMASO DELGADO LOPEZ.

REDACTOR SECRETARIO,
JOSE M. HIDALGO ARJONA.

PRECIOS DE SUSCRICION. En Córdoba,
8 rs. al mes y 22 trimestre.—Fuera, 26 rs.
trimestre.

ANUNIOS. Medio real para los no sus-
critores.—A los suscritores, 25 céntimos.—
Comunicados a precios convencionales. Pa-
go anticipado.

Se suscribe en la imprenta y litografía
del *Diario de Córdoba*, San Fernando, 34,
y Letrados, 18.

ALQUITRAN DE GUYOT

LICOR DE ALQUITRAN CONCENTRADO Y DOSIFICADO.

M. Guyot, después de infinitos y laudables experimentos, ha conseguido quitar al alquitran su acritud y amargura insoportables haciéndole al mismo tiempo muy soluble. Aprovechando este feliz descubrimiento, prepara un licor concentrado de alquitran que en muy pequeño volumen contiene una gran cantidad de principios activos.

El «Alquitran de Guyot» (Goudron de Guyot) ofrece todas las ventajas del agua alquitranada ordinaria sin tener ninguno de sus inconvenientes.

Basta echar una cucharada de café en un vaso de agua para obtener al momento un agua alquitranada sin gusto desagradable. De esta manera cada cual puede prepararla instantáneamente a medida que la vaya necesitando, lo cual ofrece economía de tiempo y facilidad de transporte y evita la manipulación desagradable del alquitran.

El «Alquitran de Guyot» reemplaza con ventaja a las jirasas mas ó menos inertes en los casos de resfriado, bronquitis, tos, catarro, etc.

El «Alquitran de Guyot» se emplea con gran éxito para combatir las enfermedades siguientes.

En bebida.—Una cucharada de café por cada vaso de agua y dos cucharadas soperas por cada botella.

Bronquitis.—Catarro de la vejiga.—Resfriado.—Coqueluche ó tos convulsiva.—Tos tenaz.—Irritación de Pecho.—Enfermedades de la Garganta.

En Lociones.—Licor puro ó diluido en muy poca agua:

Afecciones de la piel.—Picazones.—Enfermedades de la piel cabelluda.

En inyecciones.—Cuatro partes de agua y una de licor: (eficacia estremada.)

Flujos crónicos ó recientes.—Catarro de la vejiga.

El «Alquitran de Guyot» (Goudron de Guyot) ha sido experimentado con verdadero éxito en los principales hospitales de Francia, Bélgica y España. Los primeros médicos de Europa se hallan unánimes en reconocer que este licor constituye en la época de los calores la bebida mas higiénica, sobre todo en tiempos de epidemia.

Depósito en Alicante: Farmacia de Lorenzo Hernandez.

CARBON DE BELLOC

APROBADO POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS.

La Academia de Medicina de París, en su sesion de 27 de diciembre de 1849, aprobó y recomendó el empleo del «Carbon de Belloc» para la cura de las gastralgias y todas las enfermedades nerviosas del estómago y de los intestinos, enfermedades que, según las palabras textuales del informe, «causan muchas veces la desesperacion de los médicos y de los enfermos.»

Como divisor por excelencia, el «Carbon de Belloc» es el mejor remedio contra la constipacion ó estreñimiento; y á causa de sus propiedades eminentemente absorbentes, es de gran eficacia en los casos de diarrea, disenteria y colerina. Tambien es en tiempos de epidemia, un buen preservativo del cólera.

El «Carbon de Belloc» se ha empleado siempre con éxito incontestable en las enfermedades siguientes:

Castralgias.—Dispersias.—Pirosis.—Agruras.—Digestiones difíciles.—Estreñimientos.—Dolores de vientre cólicos.—Diarrea.—Disenteria.—Colerina.

Masera de emplearle.—El «Carbon de Belloc» se toma antes ó después de las comidas, en forma de polvo ó de pastillas. El alivio se deja sentir casi siempre desde las primeras dosis. Una instruccion detallada acompaña a cada frasco y á cada caja de pastillas.

Depósito en París, en casa de L. Frere, 19 rue Jacob.—Depósito en Alicante: Farmacia de Lorenzo Hernandez.

JARABE SEDATIVO

De cortezas de naranjas amargas

CON BROMURO DE POTASIO

De J. P. LAROZE, 2, calle des Lions St Paul, en Paris.

Todos los médicos estan de acuerdo en reconocer al Bromuro de potasio, químicamente puro, una acción sedativa y calmante sobre todo el sistema nervioso. Unido al Jarabe Laroze de cortezas de naranjas amargas, cuya acción reguladora de las funciones del estómago y de los intestinos es apreciada universalmente, se administra sin temor de ningún accidente, a los adultos, en las enfermedades del Corazón, de las vías digestivas y respiratorias, en las nevrosias en general y las enfermedades nerviosas de la infancia; a los niños para calmar la agitación, el insomnio y la tos durante la Dentición.

Dep. Córdoba: D. de Raza, V. de Avilés, Rodríguez y Martín.

JARABE DEPURATIVO

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

CON TONICO DE POTASIO

De J. P. LAROZE, farmacéutico

2, rue des Lions-St Paul, à Paris.

El loduro de potasio es un verdadero alterante, un depurativo de grande eficacia; asociado al jarabe de cortezas de naranjas amargas es bien recibido por todos los estómagos sea cual fuere la constitucion del enfermo sin perturbar ninguna de las funciones. Su composición siempre igual permite á los médicos fijar las dosis según los diversos temperamentos y las afecciones escrofulosas, tuberculosas, cancerosas, sifilíticas secundarias y terciarias, aun reumáticas, para las cuales es el más seguro específico.

Dep. Córdoba: D. de Raza, V. de Avilés, Rodríguez y Martín.

DIGESTION NATURAL

La sustancia que opera en el estómago la digestion de los alimentos es la PEPSINA: extraer este principio del estómago del carnero, hacerle inalterable, conservarle su fuerza digestiva y reemplazar en el estómago del hombre la pepsina de que pueda carecer. tal es el problema que ha resuelto la Pepsina de Grimault y C^{ia}, farmacéuticos de Paris. Puede administrarse, á elección del doliente, en polvo ó bajo la forma de elixir, y se emplea siempre con éxito seguro contra las malas digestiones, la pituita, las jaqueras, los dolores de estómago, las naúseas, los erupios de gas, los vómitos de las señoras embarazadas, la inflamacion de estómago, y de los intestinos, la somnolencia y los bostezos después de las comidas, y las diarreas de los niños. Cada frasco debe llevar la firma de Grimault y C^{ia}, porque hay algunas imitaciones.

RECONSTITUCION DE LA SANGRE

A los niños pálidos que tienen poco ó ningun apetito, que son de naturaleza débil, y cuyo desarrollo y dentición se operan difícilmente, conviene mucho hacerles tomar en las principales comidas el FOSFATO DE HIERRO de Leras, doctor en ciencias. Con esta medicina inofensiva, el apetito renace desde los primeros dias de tratamiento, la coloracion del rostro reaparece y las carnes vuelven á adquirir su vigor y firmeza naturales. El fosfato de hierro es tambien eficazísimo para curar los colores pálidos, y los dolores de estómago que padecen las señoras y las jóvenes. Es el medicamento por excelencia para vigorizar el cuerpo y darle la fuerza de resistir á los grandes calores y á la fatiga.

MATICO DEL PERÚ

Frecuentemente se emplean, para la cura de las purgaciones, inyecciones de sales metálicas, astringentes y peligrosas, que ocasionan en poco tiempo inflamaciones y estreñimientos: desde hace años, los médicos de Paris y casi todos los del mundo entero dan la preferencia á la Inyeccion vegetal de Matico, de Grimault y C^{ia}, que es sumamente activa y al mismo tiempo inofensiva.

Con esta inyeccion, preparada con las hojas del Matico, árbol del Perú que desde hace siglos goza entre los Indios de gran reputacion por sus virtudes contra las purgaciones, el enfermo puede estar seguro de ver desaparecer en pocos dias esa incómoda afeccion. Es el único medicamento de este género que se permite introducir en Rusia.—Ejijase la firma Grimault y C^{ia}, alrededor de cada frasco.

UN BUEN CONSEJO MEDICAL

A las personas delicadas del pecho y en general á los que padecen de resfriado, tos y catarros tenaces, los médicos prescriben la residencia en el mediodia de la Francia, cerca de las riberas embalsamadas por las emanaciones del pino marítimo. Fundándose en la eficacia de las emanaciones balsámicas del pino, M. Lagasse, farmacéutico de Burdeos, concibió la feliz idea de concentrar en un jarabe y en una pasta de savia de pino todos los principios balsámicos y resinosos de este árbol. Los médicos afirman hoy que estos dos productos son los mejores pectorales que pueden prescribirse para las citadas dolencias.

INTERESANTE.

En la escuela de Veterinaria de esta ciudad se compran animales inútiles para el trabajo, y con aplicacion á las enseñanzas prácticas de diferentes asignaturas. Horas de ajuste desde las diez de la mañana hasta la una de la tarde.

Arrendamiento.—Desde el dia se hace de una casa recién obrada, acristalada y pintada, calle de Carniceros, núm. 5, y desde San Juan otra con las mismas mejoras en la calle Pedregosa, núm. 22. Además hay otras: en el Campo Santo de los Mártires, núm. 18, se u. atrás de su ajuste.

UTILIDAD DEL HIERRO

El hierro forma parte integrante de la sangre; cuando desaparece en ella, hay languidez y agotamiento de fuerzas, el rostro se pone pálido, el apetito disminuye ó se anula y la sangre pierde su color bermejo natural.

Las píldoras, polvos y grageas con base de hierro, empleadas para reconstituir, contienen el hierro en el estado insoluble, y por consiguiente dan hierro á disolver á un estómago ya enfermo y debilitado. El FOSFATO DE HIERRO SOLUBLE DE LERAS, doctor en ciencias, no ofrece este inconveniente: es un líquido claro, limpio sin olor ni sabor, que, además del hierro, contiene el fósforo, elemento regenerador de los huesos. Este medicamento produce efectos maravillosos en las personas débiles y cloróticas que tienen la sangre empobrecida, cura los colores pálidos y los dolores de estómago en las señoras y en las jóvenes, y regulariza la menstruacion. El resultado es prodigioso en los niños, pues bastan algunas cucharadas para abrirles el apetito y devolverles el vigor y la salud.

NUOVA MEDICACION DEL ASMA

El señor Baret, de Paris, estaba aquejado de asma desde hacia varios años, hasta el extremo de no poder acostarse sin experimentar violentas sofocaciones que amenazaban ahogarlo. Tres años hacia ya que se hallaba obligado á pasar la noche en una butaca, cuando por consejos del profesor Lecointe hizo uso de los CIGARRILLOS INDIANOS de Grimault y C^{ia}. El alivio fué inmediato: las sofocaciones cesaron al momento, el enfermo pudo acostarse al cabo de algunos dias, y cada vez que en lo sucesivo tenia algun acceso, la aspiracion de algunas bocanadas de humo de los cigarrillos bastaba para disiparlo.

CURA DE LAS PURGACIONES

Para curar las purgaciones, los médicos no saben muchas veces á qué medicamento dar la preferencia; lo copaban es uno de los mejores agentes, pero en forma de líquido, tal como se administra hoy encerrada en capsulas gelatinosas, irrita el estómago, produce erupios y náuseas y frecuentemente ocasiona vómitos. LAS CAPSULAS DE MATICO DE GRIMAULT Y C^{ia}, no tienen ninguno de esos inconvenientes: curan con rapidiz, no fatigan el estómago, y su envoltura formada de gluten, principio nutritivo del trigo, se disuelve en los intestinos y permite al medicamento ponerse prontamente en contacto con las vias urinaarias. Por último, su actividad es doble, gracias á la esencia de Matico, árbol del Perú que desde hace siglos es popular entre los Indios por su eficacia para la cura de las purgaciones. Tal es esta eficacia, que las Capsulas de Matico han decidido al gobierno de Rusia á autorizar su introduccion en aquel imperio.

Gran barato de madera de Segura.

Se realiza á precios sumamente baratos una pequeña partida de tablones y cuarternes de Segura salgareña y de excelente calidad. El encargo del Café del Gran Capitan está autorizado para su venta. 6-7

PROFESOR.

Uno que tiene sus correspondientes títulos académicos, se ofrece al público de esta poblacion, para dar lecciones á domicilio de las siguientes asignaturas:

Primera enseñanza.
Letra cursiva española y carácter inglés.

Partida doble.
Idioma francés.

Repaso de todas las asignaturas del grado de Bachiller.

Darán razon en el almacén-fábrica de chocolates del Sr. D. Jose M. Castiñeira, plazuela del Salvador.